

en recuadro

El Papa y el queso

Ricardo Utrilla

Dios ha debido despertarse para recordar que existe un planeta llamado Tierra: el IRA parece dispuesto a abandonar la lucha armada porque el Papa la condena. Y Santiago Carrillo proclama que necesita de los socialistas. Lo del vino de las bodas de Caná quedaría, así, para prestidigitadores de «Gente Joven».

Si el Sumo Pontífice consigue que el IRA deponga las armas, gloria a Dios en las alturas y que venga, por favor, a tomarse un chiquito en San Sebastián. Con su aspecto de vasco, el polaco Wojtila podría convencer a Monzón de que, para redentor, Cristo. Y desconfíe usted de las imitaciones.

Lo de don Santiago es otra cosa. Realismo, duro realismo. Dejad que los socialistas vengan a mí. Como buen asturiano, seguro que recuerda lo de «vaya una paliza que les arreamos ellostenosotros». Ándese usted a Cabrales y pregunte cómo se consigue un queso que el otro despreció por podrido. ¿Los marxistas del PSOE? Don Santiago lo tiene muy claro: son comunistas que no quieren decir su nombre. Al final, Dios reconocerá a los suyos. Y a los de los otros.